



**PRIMERAS JORNADAS
INTERNACIONALES
DE
ESTUDIOS DE GÉNERO
del Nordeste Argentino y
Países Limítrofes**

ORGANIZADO POR CIDEG

**9 y 10 de Agosto de 2018
Resistencia, Chaco, Argentina**

ISBN: 978-987-3619-39-7

El Centro Interdisciplinario de los Estudios de Género (CIDEG), creado por Resoluciones Nº 406/11-CD y 054/13-CD de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste, es un espacio de estudio y trabajo que desde sus inicios, contribuye con la consolidación de los estudios sobre mujeres y género.

El abordaje de las problemáticas sociales vinculadas a las cuestiones de género, implican por un lado, un compromiso ético e ideológico de respeto y valoración a la condición humana y. por otro, la convicción de que solamente con la sinergia de esfuerzos será posible constituir una sociedad más justa e igualitaria. En consecuencia, generar espacios de reflexión y análisis crítico, se convierte en un ámbito pertinente para apropiarnos de los conocimientos básicos e insertar la perspectiva de género en nuestros discursos y prácticas profesionales.

La articulación entre el CIDEG- a través de sus acciones de docencia, extensión e investigación-, y los diferentes sectores educativos, estatales, privados, organizaciones y movimientos sociales, facilitará la intervención en espacios de la cotidianeidad y permitirá el trabajo conjunto en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas con perspectiva de género, que favorezcan el ejercicio de los derechos humanos y el fortalecimiento de la ciudadanía.

Es por ello, que desde una perspectiva abierta e interdisciplinar, diseñamos estas *Primeras Jornadas* esperando que el encuentro favorezca espacios de comunicación, reflexión dialógica y debates relacionados con género, feminismos y sexualidades.

Aspiramos a que representen un espacio para compartir miradas, reflexiones y avances sobre procesos socio-históricos, la configuración de subjetividades e identidades contemporáneas.

Por esto, en este evento, es que al reunir a docentes, investigadores, alumnos, profesionales y especialistas de los distintos ámbitos de la cultura, entendemos que la proyección de estas jornadas, nos posicionarán difusores comprometidos en impulsar y profundizar los aportes relacionados con género y que los mismos sean reales contribuciones a los distintos campos disciplinares de la cultura.

Comisión Organizadora
Resistencia, Chaco – Agosto de 2018

Primeras Jornadas Internacionales de Estudios de Género del Nordeste Argentino y Países Limitrofes : Actas de Primeras Jornadas Internacionales de Estudios de Género del Nordeste Argentino y Países Limitrofes / Myriam Mandirola ... [et al.] ; compilado por Viviana Claudia Pértile ; Vilma Lilián Falcón ; coordinación general de Silvia Mabel Novoa ; Analía Silvia García. - 1a ed. compendiada. - Corrientes : Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades, 2018.
Libro digital. PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-3619-39-7

1. Estudios de Género. 2. Epistemología. 3. Jornadas. I. Mandirola, Myriam II. Pértile, Viviana Claudia, comp. III. Falcón, Vilma Lilián, comp. IV. Novoa, Silvia Mabel, coord. V. García, Analía Silvia, coord.
CDD 120

ISBN 978-987-3619-39-7



Las ideas, opiniones e interpretaciones vertidas en los resúmenes extendidos pertenecen exclusivamente a cada uno de los autores.

hombre, ya que cada persona será quien condicione su actuar, escriba su destino y corrija sus errores y no la biología quien los condicione ni la ciencia quien los solucione.

En el cuento *Dos cuerpos para un alma*, el príncipe Ladislafl buscará la solución en la ciencia a su error de engañar a las dos mujeres con sus compromisos al mismo tiempo. Claramente no encontrará la solución en ella sino que complicará aún más la situación: “*¡Qué atroz revelación! Mi pobre Ladislafl estaba loco y ya las convulsiones precursoras del terrible mal contraían su bello rostro desencajado.*” (MANSILLA, 2015: 171)

Conclusión

Luego de construir estas líneas, evidenciar las diferentes miradas de los autores trabajados y observar, a la vez, la trasgresión por manos de Eduarda Mansilla, puede afirmarse que los autores argentinos parados desde la estética Naturalista, no se privan de nada (descripciones, lenguaje, construcciones, entre otros) para construir los roles sociales de la época. Queda abierta la idea de investigar por qué estos dos autores, parados en la misma estética y época social, construyen esos roles sociales de manera tan dispar hasta llegar a lo contrario.

Así también, queda claro que Eduarda Mansilla se corre de los lugares comunes representados por autores anteriores o contemporáneos y da otra mirada del papel social de la mujer, más enaltecido, con más derechos, independiente e intelectual, construyendo así una mejor imagen del género.

Bibliografía

CAMBACERES, Eugenio (2009) “Sin rumbo”. 1ª ed. Caseros: Gradifco, Colección Ombú. Buenos Aires, Argentina.

ESPÓSITO, Fabio (2010) “Las novelas de Eugenio Cambaceres”. En: Laera, Alejandra (dirección) (2010) *Historia crítica de la literatura argentina. El brote de los géneros*. 1º ed. Buenos Aires: Emecé (historia crítica / Noé jirik).

LAWO SUKAN, Alain (2005) “Aproximación a la imagen de la mujer en En la sangre de Eugenio Cambaceres.” En: INTI: Revista de Literatura Hispánica. Vol. 1, Number 61. Article 4.

LOJO, María Rosa (2010) “Género, nación y cosmopolitismo en Eduarda Mansilla y Victoria Ocampo” En prensa en *Alba de América*. Vol. 29, n°s 55 y 56.

MANSILLA, Eduarda (2015) “Creaciones-1883”; con prólogo de Jimena Néspolo. Editorial Corregidor, 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SOLODKOW, David Mauricio (2011) “La oligarquía violada: Etnografía naturalista, xenofobia y alarma social en la última novela de Eugenio Cambaceres, *En la sangre* (1887).” En: *Decimonónica*, Vol. 8, Num 1, 93-112.

REESCRITURAS SOBRE EDUARDA MANSILLA

Hug, Eliana Macarena

Facultad de Humanidades. UNNE

hugeliana@gmail.com

Introducción

La novela *Una Mujer de fin de siglo* (1999), de María Rosa Lojo considerada una novela biográfica, teniendo en cuenta que se enfoca en la figura de Eduarda Mansilla, y reconstruye a través de la introducción de relatos, diálogos, cartas y diarios pensamientos y conflictos de la vida de la escritora, a quién hace hablar con su propia voz.

Esta propuesta se centra, particularmente, en el análisis de la construcción que hace la autora de la voz de Eduarda Mansilla, que en su rol de mujer intelectual abre nuevos horizontes para leer y reflexionar acerca de la sociedad argentina del S XIX, y manifiesta una propuesta respecto al lugar de la mujer, particularmente, en lo que concierne a su participación en el ámbito

público como un sujeto activo en la construcción del proyecto de Nación y la consolidación de una conciencia nacional.

Desarrollo

En el curso de las últimas dos décadas los denominados “estudios de género” se posicionan en el escenario cultural contemporáneo, ya sea desde la escritura literaria o académica los intelectuales tienen como misión la recuperación de textos, particularmente de mujeres que fueron trascendentes en su contexto histórico, y la reparación de sus voces a través de la reescrituras ficcionales que llevan a cabo.

En esta línea de reescrituras, puede ubicarse la novela *Una Mujer de fin de siglo* (1999), de María Rosa Lojo, la cual presenta la construcción de un personaje histórico femenino: la escritora Eduarda Mansilla de García (1838-1892). Desde la escritura ficcional, la autora, puede adentrarse a través de la introducción de relatos, diálogos, cartas y diarios, en los pensamientos y conflictos de la vida de la escritora, a quién hace hablar con su propia voz.

Esta propuesta se centra, particularmente, en el análisis de la construcción que hace la autora de la voz de Eduarda Mansilla, que en su rol de mujer intelectual, manifiesta una propuesta respecto a la concepción y lugar de la mujer, particularmente, en lo que concierne a su participación en el ámbito público como un sujeto activo en la construcción del proyecto de Nación y la consolidación de una conciencia nacional.

La novela está dividida en tres partes, que se corresponden e intentan reconstruir distintos momentos de la vida de Eduarda, que van desde la etapa en la que estuvo en Estados Unidos acompañando a su esposo el diplomático Manuel Rafael García; hasta la etapa en la que vuelve a Argentina y se aboca a hacer públicas sus obras literarias.

A su vez, en estos distintos momentos de vida, reconstruidos desde la ficción, Eduarda pone en cuestionamiento algunos aspectos establecidos del discurso heteropatriarcal, respecto del lugar y al rol de la mujer en la Sociedad argentina del siglo XIX.

En principio, es preciso hacer referencia a los epígrafes que introducen cada bloque de la novela. En el primero y segundo capítulo, aparecen dos epígrafes pertenecientes a obras de Eduarda, y el último exhibe uno de su hijo Daniel. En el primero leemos:

“La mujer americana practica la libertad individual como ninguna otra en el mundo, y parece poseer gran dosis de self reliance”. (*Recuerdos de viaje*)

En el segundo:

Tom nunca supo cuántos sufrimientos, cuántas angustias, costó aquel hijo a la risueña Kate. (...) Si Tom Crammer hubiera asistido a aquella larga y dolorosa crisis que hace a las madres doblemente dueñas de sus hijos... (Kate)

En el último:

Quiero hablar nuevamente de mi madre. Todo lo sabía. Era bellísima, y a la vez elocuente, alegre y majestuosa; cantaba como una gran artista, hablaba muchos idiomas, escribía libros, componía música, que ejecutaba después con arte consumado. (Visto, oído y recordado)

Estos fragmentos pueden ser leídos e interpretados, a la luz de la lectura de la obra, como metáforas del derecho a la libertad, del mandato de la maternidad y de la mirada masculina, los cuales se constituyen como ejes estructurantes de la novela.

La primera parte narra su estadía en Estados Unidos como consorte diplomática de su esposo Manuel Rafael García. En este contexto, aparece el personaje ficticio la sufragista Judith Miller; los encuentros que se suceden con Eduarda afirman que si bien promulgaba un pensamiento de avanzada, aún mantiene algunos condicionamientos sociales que la inhiben y le impiden aceptar un feminismo militante, a pesar de que también rechaza las limitaciones del papel que le ha sido prescrito.

“-¿Yo? Ni siquiera se me ha ocurrido...En mi país sería muy difícil propagar esta idea.

Buena parte de nuestro pueblo no tiene ningún derecho, y vota-cuando puede- lo que le dice el patrón de turno. En este marco el problema de las mujeres es apenas una cuestión parcial...”

(2007:93)

Si bien Eduarda entiende que el rol de la mujer es funcional en la construcción y consolidación de la Nación, por ello afirma la necesidad de que la mujer pueda acceder a la

educación "...Pero sí creo que las mujeres deben hacer oír su voz en la sociedad. Y además contar con un medio intelectual, honesto y no servil, de ganarse la vida..." (2007:60).

Los viajes y los conocimientos de distintas sociedades y su cultura, al igual que su posición social y la educación a la que pudo acceder convierten a Eduarda en una mujer transgresora para la época, pero que permanece arraigada por sus raíces criollas y el legado de la tradición hispánica que la determinan muchas veces en sus decisiones y pensamientos: "...Difícil, empero, para mí, acertar con los deseos de esas damas doradas que sienten y piensan en otra dimensión, no solo en otro idioma..." (2007:15).

La segunda parte, remite a la etapa en la que Eduarda regresa sin su familia, separada de su esposo a la Argentina durante el 1880. Aquí la protagonista aparece descrita desde la mirada de Alice Frinet, su joven secretaria francesa, quién acompaña y relata la tortura psicológica por la que transita Eduarda.

A pesar del suplicio que acompaña a Eduarda, es notable que hay una evolución en la concienciación de ella acerca de la condición femenina y sobre sí misma. La vuelta de Eduarda tiene una misión especial, poder destacarse públicamente como una escritora y ser reconocida como tal en el ámbito artístico de la época, lo cual evidencia otra de las transgresiones que supo conquistar este personaje.

La novela exhibe que la vuelta de Eduarda a Argentina fue muy criticada, teniendo en cuenta que si la mujer poseía algún saber no era para participar en la vida pública sino para construir y enriquecer el matrimonio y la vida del hogar, y como instructora de esos futuros ciudadanos que serían sus hijos. La participación de Mansilla en la prensa y la vida literaria, entonces, no podía ser sino excepcional, como la de otras mujeres del período. Y sin embargo, a partir de esa excepción, de los ratos robados a la vida doméstica y a los deberes propios de la mujer de un diplomático, Eduarda quiso hacerse un nombre y un oficio:

"...-Señor, no he cruzado el océano ni he dejado a seis hermosos hijos, como los califica, para dejarme abatir a la primera contrariedad. Si quiere disuadirme de publicar el resto de mis obras para no verse ante indeseables compromisos, despreocúpese. Buscaré otro editor menos temeroso de las antinaturales ambiciones de las señoras..." (2007:124)

Por otro lado, las cartas que aparecen en esta segunda parte, fechadas en París, el 24 de Octubre de 1866, y el 7 de agosto de 1875, manifiestan un cuestionamiento acerca del "ser mujer" y del significado e importancia de la "maternidad" en la vida de la mujer impuesto por el discurso heteropatriarcal. La tradición por siglos concibió a la mujer como un ser completo al convertirse en madre; Eduarda es consciente de esos lineamientos y los condiciona:

"... ¿Pero alguien comprende realmente, lo que es parir, lo que es un hijo? ¿Cómo lo definiríamos si no nos adormecieran la necesidad y la costumbre, si no nos persuadiesen la santidad del matrimonio o los imperativos de la especie? Un hijo, entonces, podría ser un invasor que devora y doblega el cuerpo donde se aloja, y lo adapta ciegamente a sus usos y apetitos. Un crecimiento anómalo y descontrolado de ser que era uno y se convierte en dos, transformado y monstruoso. Un extraño que asombra, captura, usurpa, ocupa. Fija a la madre en un lugar, la subordina a las obligaciones del cuidado, de ser en ser, de cuerpo a cuerpo, de mezcladas materias. Y luego escapa y abandona, libera y vacía. Si no nos habituaran desde niñas a la idea de que alguna vez concebiremos ¿podríamos tolerarla?..." (2007: 184)

La pregunta retórica con la cual culmina la carta, permite reflexionar acerca de cómo opera ese discurso hegemónico, impuesto por la sociedad en la conciencia que tienen las mujeres de sí mismas, y que justifica sus vidas "ante la sociedad o ante ellas mismas" - y, así, remarca también la definición de la figura femenina a partir de su "obligación" materna:

"... Mi destino parece cumplido. He dado herederos a mi esposo, a la sociedad digno y culto entretenimiento, y a mí misma algunos libros que bien podrían no haber existido: exuberancias de lenguaje que se permiten a veces las señoras educadas, y que el mundo no espera de ellas. Sin embargo hay una nota falsa, discordante, que ha sonado y sigue sonando por debajo de la armonía, aunque yo no he querido oírla por demasiado tiempo..." (2007: 201)

Por último, resulta significativo su planteo acerca de lo que debe ser una mujer, en el que reivindica la importancia de la individualidad de la mujer:

“... Pero una mujer está hecha con los restos mutilados de una niña, con la memoria de un germen de libertad, cuando aún se nos veía llenas y no vacías, cuando existíamos por nosotras mismas. Cuando no estábamos encadenadas al sexo que nos humilla porque no disponemos de él, ni al hijo que nos glorifica. ¿Qué tendría que ser una mujer? Lo que ella quiera. Solamente eso...” (2007:204)

La individualidad que reclama Eduarda es la que precisamente no se contempla en la concepción del género femenino que las reglas patriarcales decimonónicas imponen.

Es notable, además, el juego que realiza Mansilla entre el ser y el deber ser, bailando hábilmente en la cornisa que marca el límite estipulado por los códigos sociales y formales existentes del contexto argentino decimonónico. Porque el simple hecho de que esté reivindicando su individualidad y su conducta singular revela que, en algún punto, y si bien nunca lo manifestaría abiertamente, siente la necesidad de dar explicaciones respecto de su comportamiento inusual.

Conclusión

Las conclusiones que se desprenden a partir de este primer análisis es que Lojo perfila la voz de Eduarda, como una mujer compleja que fue capaz de construir una imagen propia y excepcional, como mujer intelectual, criolla y cosmopolita, ilustrada e intuitiva, e intérprete del mundo moderno que se distancia del lugar y el rol establecido para el género femenino.

Como vimos, dentro de los principales tópicos transitados por Mansilla a lo largo de la novela, se destacan sus reflexiones acerca del rol de la mujer en la construcción de la Nación y su participación en la vida pública.

La impronta de Mansilla como mujer atípica, que vislumbra, el nuevo siglo se volvió una constante repetida en cada nuevo proyecto literario encarado por la escritora, ya sea éste de índole personal o profesional.

Referencias Bibliográficas

Bibliografía primaria

Lojo, María Rosa (2007) Una mujer de fin de siglo. Buenos Aires: Debolsillo.

Bibliografía secundaria

Batticuore, Graciela. «Itinerarios culturales: dos modelos de mujer intelectual en la Argentina del siglo xix», Revista de crítica literaria latinoamericana año xxii, N° 43-44 (1996): 163-180.

-----La mujer romántica: lectoras, autoras y escritores en la Argentina, 1830-1870. Buenos Aires: Edhasa, 2005.

Flawiá de Fernández, N. (2001). Mujeres, hombres; pasado y presente en dos novelas de María Rosa Lojo (La pasión de los nómades y Una mujer de fin de siglo). Itinerarios literarios. Construcciones y reconstrucciones identitarias, 83-94.

Grillo, Rosa María (2013) El descubrimiento de América en femenino: María Rosa Lojo y las mujeres argentinas. Disponible en: <https://dialnet.uniroja.es/descarga/articulo/4536801.pdf>

Lojo, María Rosa (2003a) “Eduarda Mansilla: entre la ‘barbarie’ Yanque y la utopía de la mujer profesional”. Gramma, Año XV, n° 37 (septiembre 2003), Universidad del Salvador, Facultad de Filosofía y Letras, pp. 14-25.

----- (2005) “Escritoras argentinas del siglo XIX y etnias aborígenes del Cono Sur (Juana Manuela Gorriti y Eduarda Mansilla)”. En: La mujer en la literatura del mundo hispánico. Colección “La mujer en la literatura hispánica”, Westminster, Instituto Literario y Cultural Hispánico de California, 2005; pp. 43-63. ISBN 987-21543-4-1.

Steimberg de Kaplan, Olga. “Problemáticas de género. Una mirada sobre Eduarda Mansilla, mujer del siglo XIX.”

http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8180/publicaciones/bitstream/1/2140/1/HF_1_1_pag_110_115.pdf.